

## **Cincuenta aniversario de la muerte de D. Rafael Ramírez de Arellano y Díaz de Morales**

**Por: Rafael Fernández González**

**Leído por su autor, en la sesión  
de la Real Academia de Córdoba,  
el 18 de Diciembre de 1971.**

Con motivo de celebrarse el próximo día 21 de Diciembre de 1971 el cincuenta aniversario de la muerte de nuestro insigne paisano don Rafael Ramírez de Arellano, la Real Academia de Córdoba acuerda dedicar la sesión ordinaria del día de hoy a enaltecer la personalidad del que fue tan ilustre miembro de su Corporación.

La familia Ramírez de Arellano ha proporcionado tres generaciones de eruditos, que honraron a Córdoba en el pasado siglo y primeros años del actual, como literatos, historiadores y políticos, enalteciendo y defendiendo la Ciudad, en el ejercicio de los importantes cargos que desempeñaron con una honradez acrisolada y actuación brillante.

Don Antonio Ramírez de Arellano y Baena, nace en Lucena el 13 de Marzo de 1792 y contrae matrimonio el año 1812 con doña Josefa Gutiérrez de Salamanca y Petrel; desde muy joven actuó en política, destacándose por sus ideas liberales, asistió a la batalla de Alcolea y la de Linares, fue diputado a Cortes en las famosas del período liberal, que concluyeron su vida en Cádiz en 1823, y preso por los absolutistas hasta la muerte de Fernando VII.

En 1836 fue Juez de Primera Instancia en Córdoba y tramitó el expe-

diente de expulsión de los ermitaños, debiéndose a sus informes el restablecimiento de la Comunidad. El año 1843 se hace cargo del Gobierno Político de Córdoba, que desempeñó durante aquel movimiento revolucionario. Compagina la judicatura con sus aficiones literarias, publicando ocho obras casi todas poéticas y una leyenda en varios romances.

De los varios hijos de este matrimonio, tuvieron una actuación destacada como escritores cordobeses, don Carlos, nacido en Aguilar en 1914, fue varias veces alcalde de Córdoba, miembro de varias Academias y director de la nuestra hasta su fallecimiento en 1874. Don Feliciano, marqués de la Fuensanta del Valle, miembro de nuestra Academia, director de la publicación "Colección de documentos inéditos para la Historia de España" y autor de numerosos y eruditos trabajos. Don Teodomiro, también ilustre miembro de nuestra Academia, de la que fue Director desde la muerte de don Francisco de Borja y López Pavón, hasta su fallecimiento en 1909. Tanto don Feliciano como don Teodomiro, nacieron en Cádiz durante los años del destierro paterno.

Don Teodomiro contrajo matrimonio en Córdoba con doña Rafaela Díaz de Morales y Pérez de Barradas; su actividad literaria es enorme, ayuda a Santana a fundar la Correspondencia de España, y en Córdoba funda el periódico La Crónica, que duró muchos años. Escritor de reconocida valía, publica numerosos trabajos sobre temas históricos, que culmina con el más importante de ellos, los cuatro volúmenes de la obra "Paseos por Córdoba", que a todos nos ha deleitado por su amenidad, interés y valor histórico.

Este matrimonio tuvo un sólo hijo varón que fue don Rafael Ramírez de Arellano, que nace en Córdoba el 3 de Noviembre de 1854, y en cuyo recuerdo dedica la Academia esta sesión.

Estudió la segunda enseñanza en el Real Colegio de Nuestra Señora de la Asunción, donde se formaron tantas generaciones de eruditos cordobeses, siendo discípulo de don Luis María Ramírez de las Casas Deza, de quien recibió las primeras enseñanzas e inquietudes por la historia y el arte de nuestra provincia. También estudió en la Escuela de Bellas Artes, donde fue alumno de don Rafael Romero Barros, enseñanza artística que continuó en Madrid bajo la dirección de don Federico de Madrazo, llegando a ser un excelente pintor. También manejaba con gran primor los palillos para trabajar el barro, en el que hizo muy lindas esculturas.

Poco tiempo después de la restauración de la Monarquía entró al servicio del Estado, como oficial de las secciones de Fomento, unidas a los Gobiernos de las provincias, prestando servicios en Sevilla, Granada, To-

ledo, Málaga y Alicante. En 1893 fue nombrado secretario del Gobierno Civil de Ciudad Real, y declarado cesante pocos años después vuelve a Córdoba, donde se encarga de la cátedra de Historia del Arte en la recién creada Escuela de Artes e Industrias.

Por Real Orden de 20 de Marzo de 1902, fue nombrado para hacer el Catálogo Monumental y Artístico de Córdoba y su Provincia, empresa que terminó en Septiembre de 1904, enviando el manuscrito al Ministerio de Instrucción Pública, donde se archivó, clamando con mudas voces a ver si alguien lo saca de la oscuridad en que está a la luz, para que sirva de enseñanza a los investigadores y artistas

Este manuscrito que se suponía perdido, lo conserva la Biblioteca del Instituto Diego Velázquez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, a falta de figuras y láminas. Las hijas del Sr. Ramírez de Arellano, poseen un ejemplar manuscrito de puño y letra de su padre, con 409 folios escritos por las dos caras y con su característica letra menuda, está encuadernado y se supone pueda ser el original y que al Ministerio se remitiría una copia realizada por algún pendolista.

El año 1905 volvió al servicio como secretario del Gobierno Civil de Huelva, de donde pasó a Ciudad Real en 1906 y en 1912 a Toledo, hasta su jubilación en Noviembre de 1921, falleciendo dos meses después. En Toledo funda y es primer director de la Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas.

Movido por el ejemplo de su padre y tíos, comenzó bien joven a investigar y escribir, siendo un ejemplo notable de lo que el trabajo unido a la inteligencia puede alcanzar, porque sin haber hecho estudios superiores que ampliaran los del bachillerato, sólo con la lectura de buenos libros, las conversaciones con hombres sabios y la vista continua de los monumentos de su ciudad natal y de las varias en que residió, llegó a ser historiador, arqueólogo, paleógrafo y numismático.

Fue académico correspondiente de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, Buenas Letras de Sevilla y de la Hispanic Society of América, y numerario de las de Córdoba y Toledo, así como Delegado regio de Bellas Artes de la provincia de Toledo y Cronista de Córdoba.

De las veinte obras que publicó las referentes a Córdoba son las siguientes:

- Leyendas y narraciones populares. Año 1878.
- Diccionario biográfico de artistas de la provincia de Córdoba. Año 1893.

- Estudio sobre la historia de la Orfebrería cordobesa. Año 1893.
- Cuentos y tradiciones. Año 1895.
- Guía artística de Córdoba. Año 1896.
- La Banda Real de Castilla. Año 1900.
- Juan Rufo, jurado de Córdoba. Año 1912. Premiada por la Real Academia Española.
- El teatro en Córdoba. Año 1912.
- Góngora y el Greco. Año 1914.
- Historia de Córdoba desde su fundación hasta la muerte de Isabel la Católica. Publicados los tres primeros volúmenes entre los años 1915 al 1921 y el cuarto permanece inédito, conservándose el manuscrito en el Archivo Municipal de Córdoba.
- Ensayo de un Catálogo biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba y descripción de sus obras. Año 1921-22. Obra premiada por la Biblioteca Nacional.

Además en el Diario de Córdoba, Boletín de la Real Academia de la Historia, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, Arte Español, Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, y en otras muchas publicaciones, se encuentran artículos suyos, de los que algunos son muy extensos e interesantes.

Estuvo casado don Rafael Ramírez de Arellano con doña Carlota Canela Fernández, dama asturiana de distinguida familia castrense, de cuyo matrimonio nacieron dos hijas, que en la actualidad residen en Toledo, y a quienes la Academia reitera el pésame por la pérdida de tan buen padre y preclaro cordobés, que consagró buena parte de su extensa labor en honra de su patria y de los preclaros hijos de ella.

Córdoba, 16 de Diciembre de 1971